

El que suscribe hizo observar al Sr. Segura que con la nueva modificación que se iba á hacer á la ley postal, el importe de la correspondencia seria insignificante y la remision de trabajos originaria gastos de muy poco valor.

El Sr. ANDRADE dijo: que iba á proponer una modificación que podria convenir á las ideas del Sr. Segura y á la mente de la Academia: puesto que á los Socios Titulares se les remuneran sus lecturas, podria hacerse lo mismo con los correspondentes cuando remitiesen sus trabajos; de esta manera se les estimularia mejor que con abonarles la insignificante suma que importen los gastos de correo, lo cual podria ofenderles, y remunerándoseles sus trabajos, con la cantidad que reciban, pueden subsanar los gastos erogados.

El Sr. SEGURA manifestó que le agradaba la idea del Sr. Andrade, pues tendia á realizar el mismo objeto que él se proponia.

Que suplicaba á la Academia le permitiese retirar las proposiciones presentadas.

Habiendo preguntado la Secretaría si se le permitia al Sr. Segura retirar sus proposiciones, la Academia contestó por la afirmativa.

El Sr. PRESIDENTE dijo: que supuesto que la idea propuesta por el Sr. Andrade agradaba al Sr. Segura, quedaban nombrados ambos Socios para presentar á la Academia esa proposicion, estudiando la manera de estimular á los Socios Correspondentes.

Se anunciaron los turnos de lectura, tocando para el dia 25, por la seccion de Patologia Interna, al Dr. Francisco Larrea, y al Socio Correspondiente Dr. Manuel Ortega Reyes.

Se levantó la sesion á las nueve de la noche, habiendo concurrido á ella los Sres. Andrade, Caréaga, Carmona y Valle, Lugo, Mejia, Ortega Reyes, Ruiz Sandoval, San Juan, Segura y el Secretario que suscribe.

TOBIAS NÚÑEZ.

REVISTA MÉDICA NACIONAL.

DATOS SOBRE EL COLERA CHIAPANECO.

TRABAJO DEDICADO AL DR. GUSTAVO RUIZ SANDOVAL, DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MÉXICO

Bravos, Setiembre 10 de 1883.

Sr. Dr. Gustavo Ruiz Sandoval.

Apreciable amigo y compañero:

Deseando cumplir con lo que le ofrecí, hoy tengo la satisfacción de remitir á vd. algunos datos sobre el cólera chiapaneco, los que mi poca ó ninguna capacidad

me ha permitido reunir, suplicándole al mismo tiempo se sirva aceptar la dedicacion de este trabajo, como una pequeña prueba de la alta estima que le profesa su amigo y compañero

E. Puyós.

ENVENENAMIENTO DE LA SANGRE.

Empoisonement du sang.—Blood Poisons.

Considero muy difícil y árduo abordar una cuestion hipotética como la que voy á tratar, tan confusa, tan debatida, tan discutida ya, tan llena de diferentes opiniones, ya combatidas, ya censuradas, aprobadas por unos y desechadas por otros.

Sin preocupaciones, sin aspiraciones ni pretension alguna más que la que tengo por amor á la ciencia, bien ó mal bosquejaré en este pequeño trabajo el resultado de mi experiencia y de mi larga práctica sobre este punto, que servirá de prefacio á la descripcion del cólera chiapaneco, objeto del presente trabajo.

Entrando de frente y sin más preámbulo en la cuestion, expondré lo que ningun profesor ignora: que el envenamiento de la sangre, en toda la acepcion de la palabra, significa que una sustancia tóxica se ha incorporado en ella por medio de la absorcion ó la respiracion. De allí no se deduce ni se explican el sinnúmero de síntomas característicos y cambios que existen en diferentes exantemas, viruelas y otras fiebres eruptivas, muy distintas unas de otras y distinguibles por la tendencia que tienen algunas de ellas á adquirir un tipo asténico de pirexia, un pulso frecuente, una temperatura elevada con aumento de síntomas en la tarde, la piel seca, un estado saburral, un aliento fétido, mucha depresion en los centros nerviosos, con un aspecto particular, que visto una vez y estudiado por el médico, no muy fácilmente se le olvida. Estos síntomas se observan muy marcados en las personas de constituciones arruinadas y atacadas de erisipelas, en algunos niños con ulceraciones en la garganta, ó en aquellos que han asistido á la autopsia de una persona muerta de peritonitis purulenta; personas que solo por su presencia se exponen á adquirir el envenamiento de la sangre.

A los síntomas ya iniciados siguen con rapidez los adinámicos, haciendo el caso muy grave y atrayendo consigo un pronóstico fatal.

La hipótesis más adoptable sobre el veneno de la sangre, es que este veneno es una partícula orgánica en estado de descomposicion, que se ha separado de la materia putrefacta de un organismo, implantándose á su vez sobre la superficie de un organismo sano, desarrollando en él un procedimiento inoculador y oxidante, semejante á aquel que sufrió; ó bien sea una partícula dotada de vida bacterial ú otra, que procrea en fluidos pútridos, y que tiene la propiedad de propinar la putrefaccion de que está saturada, á los fluidos ó liqui-